

DIARIO SUR 27/06/2003

OPINIÓN – Cartas al Director

EL IMPACTO DE UNA NUEVA PISTA DEL AEROPUERTO

Creo que la práctica totalidad de los malagueños estará de acuerdo en que la construcción de una nueva pista en nuestro aeropuerto es, a la par que beneficiosa para nuestra economía, necesaria, dado el notable crecimiento experimentado en el volumen de vuelos y pasajeros que lo utilizan anualmente.

No obstante, existe una circunstancia que inquieta a más de un amante de la naturaleza, conservacionista, ecologista o simplemente ciudadano preocupado por el devenir de nuestro patrimonio natural. Se trata del impacto que los continuos despegues o aterrizajes de aviones en la futura segunda pista tendrá sobre el vecino Paraje Natural de la Desembocadura del Guadalhorce, espacio natural protegido prácticamente inmediato.

Según el trazado de la nueva infraestructura (entre la actual pista y el río Guadalhorce) el recorrido que los aparatos realizarán al tomar tierra desde el mar o despegar hacia el mismo pasará irremediabilmente sobre dicho humedal.

A este respecto se me ocurren tres cuestiones: ¿se ha previsto el nefasto impacto ambiental sobre el paraje natural, sobre todo, el efecto que el terrible sonido generado tendrá sobre la tranquilidad de este refugio de aves y, por qué no, de sus visitantes humanos, amantes de lo natural y de los sonidos de la naturaleza? ¿Se ha previsto el peligro que los bandos de cientos de aves acuáticas que se forman con gran frecuencia sobre las lagunas de la desembocadura del Guadalhorce supondrá para los aviones que atraviesen su espacio aéreo? ¿Por qué no se ha buscado un trazado más lógico para la segunda pista del aeropuerto de Málaga?

Juan José Jiménez Rodríguez
Biólogo y miembro de SEO-Málaga